



Diocese of Utah

OFFICE OF THE BISHOP

75 South 200 East  
Salt Lake City, UT 84111

1 de marzo de 2022 - Martes de Carnaval

Querido Pueblo de la Diócesis Episcopal de Utah:

Como su obispo, una de mis mayores responsabilidades ha sido orar, seguir la ciencia y monitorear a las principales autoridades médicas de la nación para mantener a nuestras congregaciones, nuestro clero y todos los que forman parte de nuestros ministerios lo más seguro posible del COVID-19. Ha habido desarrollos importantes que ahora han cambiado muchas recomendaciones y políticas de los obispos que han sido la base de cómo hemos vivido, adorado y ministrado estos últimos dos años.

El Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades ha actualizado su guía para limitar la propagación de COVID-19 con respecto al uso de mascarillas. Los CDC analizan la combinación de tres funciones métricas: nuevas admisiones a los hospitales de COVID-19 por cada 100,000 habitantes en los últimos 7 días, el porcentaje de camas de hospitalización con personal ocupadas por pacientes con COVID-19 y el total de nuevos casos de COVID-19 por cada 100,000 habitantes en los últimos 7 días, para determinar el nivel comunitario de COVID-19. Las nuevas admisiones por COVID-19 y el porcentaje de camas de hospitalización con personal ocupadas, representan el potencial actual de tensión en el sistema de salud. Los datos sobre nuevos casos actúan como un indicador de alerta temprana de posibles aumentos en la tensión del sistema de salud, en caso de un aumento de COVID-19. Con estos datos, el nivel comunitario de COVID-19 se clasifica como bajo, medio o alto. (<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/sáciense/community-levels.html>). Este enlace se puede usar para encontrar la clasificación de su comunidad para su condado). Todas las congregaciones de la Diócesis Episcopal de Utah están ubicadas en condados que se clasifican como bajos o medios.

En el futuro, a menos que surja una nueva variante severa y las vacunas no proporcionen seguridad contra ella o el condado en el que se encuentra una congregación regrese a una clasificación "alta", el requisito de usar mascarillas para todas las actividades en interiores será opcional. Esto aplica al culto de adoración, reuniones, hora de café, cenas de compañerismo y todas las demás actividades en interiores. El clero a cargo de la congregación, en conversación con el comité del obispo o la junta parroquial, determinará cuándo y en qué grado se relajarán los protocolos COVID-19 que establecí previamente para nuestra diócesis.

La transmisión de los cultos de adoración debe continuar ofreciéndose para las personas que eligen no asistir a los cultos presenciales porque están inmunocomprometidas o se sienten incómodas. Las personas que se sienten enfermas deberán permanecer en casa. El COVID-19 no ha desaparecido y sigue siendo una amenaza para nosotros. Si una persona que asiste a los cultos de adoración o a un evento en la iglesia, se enferma de COVID-19 después de haber estado en la iglesia, el clérigo de dicha congregación debe ser notificado inmediatamente para que las personas que estuvieron en contacto con dicha persona, puedan ser alertadas sobre la posibilidad de que pidieran haber estado expuestas al virus. La guía de los CDC con respecto al aislamiento / cuarentena si se expone al virus se puede encontrar aquí: [https:// www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/your-health/quarantine-isolation.html](https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/your-health/quarantine-isolation.html).

Mi recomendación es regresar lentamente al culto y las actividades en interiores. Sugiero comenzar las pautas de manera relajada en cuanto al uso de las mascarillas y distancia social en las reuniones o el culto de adoración, para primero para ver cómo se desarrollan las cosas y luego agregar estas medidas a la hora del café y cenas de compañerismo posteriormente.

En cuanto a mí persona, continuaré usando la mascarilla para mis visitas. La razón es que no quiero contraer o propagar el virus y porque si contraigo el COVID, entonces mis visitas cesarán hasta que haya completado el tiempo de la cuarentena / aislamiento. Si yo fuera un clérigo a cargo de una congregación, haría lo mismo ya que contraer el virus resultaría en que no podría estar presente para celebrar la Sagrada Eucaristía durante el período de cuarentena / aislamiento.

Hemos pasado por un momento muy difícil con esta pandemia. Si bien aún no ha terminado por completo, me alegro de que estemos progresando y oro para que esto continúe. Finalmente, gracias, gracias, gracias por su perseverancia durante estos últimos dos años. Dios nos bendiga y nos mantenga a todos en el mismo corazón de nuestro amoroso Creador.

Fielmente,